

Homenaje y nombramiento como Académico de Honor del Excmo. Sr. D. Benjamín Narbona Arnau

*Alfonso Grau Alonso**

Vicealcalde del Ayuntamiento de Valencia

EXCMO. SR. RECTOR MAGNÍFICO DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA,
EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE LA COMUNITAT
VALENCIANA, ILMO. SR. SECRETARIO AUTONÓMICO DE SANIDAD,
ILMO. SR. PRESIDENTE DEL INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO
ILMA. SRA. PRESIDENTA DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE VALENCIA,
ILMOS. SRAS. Y SRES. ACADÉMICOS,
SRES. REPRESENTANTES DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS,
PROF. NARBONA, FAMILIARES Y DISCÍPULOS DEL PROF. NARBONA,
SEÑORAS Y SEÑORES.

Mi intervención en este acto es por mi condición de vicealcalde de Valencia, pero no puedo sustraerme a mi condición de médico, nunca lo he hecho y no lo voy a hacer ahora.

Hace unos 45 años que D. Benjamín y yo nos conocemos. Él era ya un cirujano de prestigio y yo era un modesto aprendiz que comenzaba mis balbuceos en el campo de la cirugía.

No me correspondió tenerle de maestro, yo pertenecía al otro servicio de cirugía que lideraba el Prof. Cano Ivorra. Había en aquella época dos servicios, Cirugía A y Cirugía B y no creo que fuera mal esa dualidad, pienso que resultaba estimulante y competitiva.

Era otra época distinta; el Hospital Provincial, como así se le conocía, hacía muy poco tiempo que ocupaba sus nuevas instalaciones, tras dejar su histórico emplazamiento en la calle Guillem de Castro, en donde convivió durante muchos años con la Facultad de Medicina.

Dirían sus Servicios, y nadie vea en mi palabra crítica alguna a los actuales nuevos profesionales, entre los que recuerdo, además de D. Benjamín y el citado D. José Cano, a los doctores Vento, Tomo, Zaragoza, López-Trigo, Aliaga o Llombart y otras más, todos ellos de gran prestigio profesional, científico y reconocimiento social.

En ese ambiente conocí a D. Benjamín, como he dicho no aprendí de él la especialidad, pero sí vi su modo de hacer y de pensar. Podría citar algunas anécdotas vividas con él, pero no es momento ni lugar. Sí lo es el destacar como le vi siempre defender la ética, la deontología y el prestigio de la medicina.

D. Benjamín ha sido siempre un amante de su profesión, ha amado toda su vida la medicina y el quehacer quirúrgico y es uno de los continuadores de la antigua Escuela Valenciana de Cirugía, anterior en el tiempo a la misma Facultad de Medicina y en donde ocupó un lugar relevante junto a Montpellier o Bolonia.

Hace unos instantes el Dr. Medrano, recomendaba a los más jóvenes leer la Historia del Hospital Provincial (General) en la que D. Benjamín trabajó junto a los profesores López Piñero y Terrada, yo les digo que cuando pasen por el jardín del MUVIM, antiguo emplazamiento del hospital, por la calle peatonal que hay entre el museo y S. Carlos Borromeo, sede del rectorado de la Universidad Católica, observen una antigua piedra de mármol en su muro con el letrero. ESCUELA DE CIRUGÍA.

Ese amor a su profesión, a su especialidad y a todo lo que supusiese un avance en el campo de la cirugía, junto a la defensa del papel social del médico han sido los motivadores de la trayectoria de D. Benjamín y los que le convirtieron en una de los referentes de primer orden de la Cirugía Valenciana.

Como vicedecano, poco puedo añadir, salvo agradecer su dedicación y su esfuerzo, en nombre de los valencianos, por el bien de los muchos que se beneficiaron de sus conocimientos y su técnica y por el prestigio que colaboró a dar a esta ciudad.

Por todo ello, muchas gracias D. Benjamín.